

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NUM. 233.

VIERNES 12 DE ABRIL DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 12 DE ABRIL DE 1872.

Las oposiciones continúan por el camino de los ataques sistemáticos con una virulencia de lenguaje y un fondo calumnioso que rebajan la dignidad de la prensa. Pero convencidas de su derrota en el terreno del sufragio, al que acudieron tan *boyantes*, y después de haber arrojado á torrentes sobre el gobierno toda clase de injustas acusaciones, parecen decididas á esperar la apertura del Parlamento para, con nuevas y vergonzosas escenas tumultuarias desacreditar el sistema constitucional y distraer la atención del gobierno, á fin de impedirle dedicarse á reformas fructuosas para los intereses generales del país.

Las oposiciones se han propuesto á todo trance mantener al país en ese estado de angustiosa incertidumbre y de agitación constante, á fin de hacer imposible todo gobierno y llegar por este medio á una situación demagógica que favorezca la realización de sus bastardos planes.

Tal es el patriotismo que caracteriza á las actuales oposiciones, que sacrifican tan sin escrúpulo los sagrados intereses nacionales en aras de sus criminales proyectos.

Y, sin embargo, si en el período actual la política del gobierno no es todo lo fructuosa que fuera de desear; si, por las circunstancias expuestas, no llega á serlo mañana, las oposiciones serán las primeras en lanzarse por el camino de las duras recriminaciones, denunciando al gobierno por ante el juicio de la opinión pública.

¿Es así como comprenden su misión los opositoristas? ¿Es este el criterio de justicia á que ajustan sus actos como políticos? ¿Es, por ventura, digna esta conducta? ¿Es patriótica?

El gobierno se encuentra animado de

los mejores deseos; su ardiente patriotismo le arrastra al campo de las reformas, para preparar á España un porvenir floreciente dentro de las instituciones nacidas de la revolución de Setiembre; el gobierno aspira á que todos los ciudadanos se muevan en la esfera de una libertad amplísima, sin miedo á perturbaciones sangrientas, porque comprende que así y solo así podrá concienzudamente dedicarse á acometer la gloriosa empresa de hacer la felicidad de la patria; y si las oposiciones no revistieran ese carácter rabioso que manifiestan diariamente, si la cólera y el despecho no les impidiera inspirarse en el patriotismo, sin mengua de sus opiniones políticas, estarían al lado del gobierno para animarle y fortalecerle en sus proyectos; porque sobre las diferencias políticas, sobre las disidencias personales, está la felicidad de la patria, á la cual todos debemos consultar en primer término.

No pueden desconocer esta verdad las oposiciones, por más que, ciega y desatentadamente, ataquen sistemáticamente al ministerio, que, lo repetimos, no desea otra cosa que consolidar un período de paz para contraerse y emplear todos sus recursos en hacer fructífera en todas las esferas la gloriosa revolución de Setiembre.

Pero, ¿cómo los planes beneficiosos del ministerio que piensa desarrollar en provecho del país no han de tornarse infelices, si las oposiciones, con sus turbulencias, arrebatos poco nobles y amenazas sangrientas, le fuerzan á ocuparse exclusivamente de la conservación del orden público?

Todos los buenos deseos del gobierno para proveer á las necesidades del país que con tanta justicia viene reclamando, se estrellarán en la más completa impotencia mientras que los opositoristas no emprendan una senda más patriótica.

Mientras el fuego de las pasiones poli-

ticas se manifieste tan vivo en las actuales oposiciones; mientras estas se levanten en son de amenaza contra el poder legítimamente constituido; mientras que á la amenaza siga inmediatamente la conspiración, harto hará el gobierno desgraciadamente con acudir á evitar las funestas consecuencias que para el país envuelven estas amenazas y conspiraciones.

Que no culpen, pues, sistemáticamente las oposiciones al gobierno si no ha desarrollado todavía esa política fructuosa de que el país está ansioso; que no le culpen mañana, porque á él no puede por ello aleccionarle responsabilidad alguna. Las únicas responsables serán las oposiciones, que, faltas de patriotismo, obligan al gobierno á vivir siempre en guardia para impedir el acceso de catástrofes sangrientas.

Abiertas el 22 del presente las Cortes, el ministerio llevará al seno de la representación nacional provechosas reformas en favor del país, de acuerdo con las necesidades de los tiempos.

¿Llegarán á plantearse y discutirse? Mucho lo dudamos.

Las oposiciones ansian el momento de que empiecen las sesiones del Parlamento, pero desgraciadamente todos los datos demuestran con elocuencia que este ardiente deseo no obedece á otra razón que á su hambre de producir escandalosas escenas que acaben con el prestigio parlamentario, aumenten la excitación de los ánimos y acrecienten la angustiosa incertidumbre que hoy se nota.

El gobierno está decidido á no salirse, sino en el último extremo, de los límites de la templanza, para ver si con el ejemplo de su levantada y patriótica conducta consigue calmar la volcánica irritación de los opositoristas; pero ó mucho nos equivocamos, ó estos no cederán en su criminal empresa, obligando tal vez con su facciosa conducta á que la corona se vea de nuevo obligada á hacer uso de los

derechos que la Constitución le concede.

Pero conste que si las próximas Cortes no son fructuosas para el país, se deberá exclusivamente á la falta de patriotismo de las oposiciones, como bueno es que conste que estas únicamente serán las responsables de las consecuencias que de aquí se originen.

Sin la paz no hay libertad ni prosperidad: las oposiciones quieren turbarla á todo trance: caiga, pues, sobre ellas todo el peso de la ley y el anatema de la opinión pública.

CRÓNICA POLÍTICA.

Una pitada de *La Correspondencia*:

«No somos nosotros los llamados á acusar á ningún partido ni á ninguna personalidad política; pero es innegable (y al consignarlo así nos hacemos eco de la verdadera opinión pública) que el sistema representativo está sufriendo rudos golpes en su crédito. Uno de nuestros colegas hace el cálculo del dinero que se ha consumido estérilmente en las últimas elecciones. Los distritos son unos 400, y han luchado en cada uno de ellos dos candidatos, por lo menos. Adoptando el tipo medio de 2.000 duros por cada contrincante, cifra muy módica, pues en lo general los gastos ordinarios exceden de esta suma, resultan unos 32 millones de reales invertidos, con los que habría podido obtenerse resultados muy ventajosos para el país destinándolos á cualquier empresa de interés general.»

Ni lo que dice el periódico de noticias es cierto, ni aunque lo fuera debía decirlo, porque hay cosas que la publicidad no corrige, sino que por el contrario, empeora.

Que al consignarlo así, dice el colega, se hace eco de la verdadera opinión pública; pues sepa *La Correspondencia* que los que dicen y aseguran la calumniosa especie de que las elecciones cuestan dinero, son precisamente las oposiciones, y no comprendemos cómo *La Correspondencia* se hace eco de una opinión á la que el sufragio de la nación coloca en minoría.

Puede ser también que *La Correspondencia* tenga por verdadera la opinión de los menos, que siempre son los que gritan, se mueven y se jalean.

De todos modos, es preciso consignar aquí, valga por lo que valga, que si bien es cierto que habrá habido algunos que se hayan gastado su dinero por el gusto de salir diputados, no lo es menos que la mayoría lo deben á su mérito ó simpatías que gocen en sus distritos.

—Vete, y asegura á tu señor que el pueblo se niega á pagar; que queremos la carta de Carlos V y nuestras antiguas libertades. Añádele que estamos dispuestos á morir, y que si no accede á nuestra demanda, el degüello y el incendio atizarán sus furiosos en la ciudad de Nápoles.

Todos los de la aduana temblaron ante la terrible expresión del semblante de Masaniello.

—¡Nuestras libertades, gritó la multitud, ó muera el virey!

El receptor se refugió entre las filas de caballería alemana, y los reitres espelaron á sus corceles para cargar al pueblo.

—¡A mil! exclamó Masaniello.

Al pronto quedaron desocupados los canastos; naranjas, melones, sandías, higos, rodaron por el suelo. Millares de brazos recogieron aquellas frutas, é hicieron llover sobre la tropa una nube de proyectiles, que por un instante oscureció la atmósfera.

La carga fué una cosa ya imposible.

En vano rasgaban los reitres los ijares de sus caballos: encabritándose estos, tiraban á los ginetes ó desaparecían desbocados por los callejones inmediatos.

Dos minutos después no había ya un solo enemigo en la plaza.

Los lansguenets, testigos de la derrota de sus compatriotas, los llenaron de sarcasmos y de vituperios.

Aquella prudente infantería sabía por experiencia que el peor combate es aquel en que se tiene al pueblo por enemigo, y resolvió permanecer neutral hasta que pudiese ponerse al lado del más fuerte y fijar la victoria indecisa. Entre tan-

FOLLETIN.

(15)

MASANIELLO.

POR

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuación.)

La cabeza de la columna se detuvo delante de las ruinas de la aduana.

El receptor llamó á uno de los vendedores y le intimó que pagase los derechos: el vendedor se acercó á un empleado en ademán de obedecer; pero el del fisco sintió al mismo tiempo en su garganta la acerada punta de un puñal.

El compañero del vendedor había sacado ya la mano del pecho.

—¡Atrás! gritó: el pueblo no paga derechos desde hoy.

El empleado se retiró asustado.

El vendedor, después de traspasar los límites de la aduana, se instaló en la plaza, aplaudido por los revendedores, que celebraban á gritos al ocurrente.

El receptor quiso detener á otro vendedor; pero la punta de otro puñal penetró algo más en su garganta, que la del primero en la de su subalterno.

La columna seguía avanzando con un orden admirable.

Desde la primera muestra de violencia, llamaron los del fisco en su auxilio á la compañía de lansguenets; pero á aquellos impasibles alema-

nes les pareció tan curiosa la maniobra de los vendedores, que apagaron las mechas de los mosquetes y empezaron á aplaudir, lo mismo que las revendedoras, riéndose á más no poder de la cara tétrica del receptor, del susto de sus empleados, y de la imperturbable tranquilidad con que los conjurados imitaban el ejemplo de su jefe.

Porque Masaniello era el que abría la marcha de la columna.

En un instante se llenó la plaza del Mercado de canastos de fruta, sin que ninguno de ellos hubiese satisfecho el tributo señalado en los decretos del virey.

Pero no debían proseguir las cosas del mismo modo.

Furioso el receptor por la conducta de los lansguenets, se metió por una de las tortuosas calles inmediatas á la plaza, y corrió sin aliento hasta el palacio, volviendo de allí á poco con un escuadrón completo de reitres, soldados extraños que, en su traje desarreglado, se asemejaban á un pelotón de mendigos montados y que solo pueden compararse á los cosacos de nuestros días.

Masaniello los vió desembocar por las calles adyacentes.

Los *lazzaroni*, los marineros, los mozos del muelle, los campesinos, todo el pueblo, reunido en la plaza, tenía la vista fija en el joven pescador. Los vendedores debían permanecer, hasta nueva orden, junto á sus canastos, conservando al lado á sus compañeros armados, cuyas dagas estaban ocultas bajo los harapos.

Desde su llegada á la plaza examinó el joven

jefe un negro edificio que cualquiera hubiera equivocado con una fortaleza, á no dominar sus murallas la aguda flecha de un campanario. Era el convento de los reverendos padres franciscanos, lleno de troneras y flanqueado de bastiones, como el de los monjes de San Benito. Veinte mocetones se habían apoderado del campanario antes que la menor señal de alarma hubiese hecho entrar en sospechas á los religiosos.

Masaniello vió un lienzo encarnado en una de las ventanas de la torre, y dijo entre dientes: —Por este lado estoy perfectamente.

Otros tres destacamentos debían haberse hecho dueños, del mismo modo, de los campanarios de San Felipe Neri, de Santo Domingo y de la Catedral.

A la primera señal debían echarse á vuelo todas las campanas.

Tranquilo y seguro de la ejecución de sus órdenes, se cruzó el pescador de brazos para ver pasar el resto de la columna.

En diez minutos se ejecutó la operación, y los aldeanos, seguidos de sus acólitos armados, se alinearon en la plaza.

Pero si los lansguenets habían favorecido el desorden; los reitres no parecían dispuestos á seguir su ejemplo. Formáronse en batalla enfrente de los amotinados, en tanto que el receptor y sus subalternos, colocados en el centro, se esforzaban en amonestar á los últimos para que entrasen en su deber.

—En nombre del virey, gritó el receptor, os intimo á que pagueis el impuesto.

Otros mil gritos contestaron á estas palabras. Masaniello se adelantó y dijo al empleado:

Si nuestro colega quiere, le hacemos una apuesta: fácil es hacer una estadística de gastos bastante aproximada, suprimiendo los indispensables de correo, circulares y candidaturas: ¿a que no llega a un millón de reales el dinero invertido en las elecciones por los candidatos ministeriales? Y respecto a los candidatos de la oposición, casi nos atrevemos a apostar lo mismo.

Seamos justos, señores, y no nos echemos tanto por tierra; sin presumir de Catones ni aparecer alabanciosos, podemos todavía vanagloriarnos en España de saber ejercer el derecho electoral con tanta independencia, por lo menos, que en el país más liberal del mundo.

«Habla V. de mí pleito? pues oiga, oiga cómo se explica *El Puente de Alcolea*: (La Prensa.)

«Supongamos—que no es poco suponer—que el Sr. Mochales fuera elegido senador por la provincia de Zaragoza, *desideratum* del ex escribano, según se dice: ¿qué representaría en la alta Cámara? Mas dejemos a un lado la representación y sigamos suponiendo. El Sr. Mochales necesariamente se afiliará a un partido político, por ejemplo, al radical, con el que parece tiene grandes, muy grandes simpatías, y votará con él, colocándose en oposición con un ministerio que merezca la confianza de la corona, lo cual no era muy lógico a nuestro juicio. Pues bien; suponemos que una vez realizados los deseos del aspirante a la senaduría, declinará la honra de continuar prestando sus servicios a la real casa, presentando la dimisión del importante cargo de jefe económico de la misma. ¡Oh Mochales! ¡Oh real patrimonio! ¡Oh senador *in fieri*! ¡Oh! ¡Ah! ¡Oh!»

El escribano Mochales no entiende de dimisiones, y hasta que no le echen de la real casa no se irá él con la música al Sr. Ruiz.

Urge cantar a este desapremio curial la palinodia.

Por fin ha encontrado el escribano Mochales un periódico que le defienda: este es *El Combate*. Tal para cual.

Los periódicos radicales decían estos días que el gobierno soñaba con partidas carlistas. Hoy copia *El Imparcial* de un periódico barcelonés el siguiente suelto:

«La Independencia de Barcelona dice que una partida carlista ha muerto en las cercanías de Girona a cuatro guardias civiles. El mismo colega dice que en la madrugada del martes pasó por cerca de Palldá una partida carlista, compuesta de unos cien individuos, armados con fusiles Chassepots y con trabucos los de vanguardia.»

Los sueltos de *La Independencia Española* que pudieran muy bien formar uno solo:

«El Sr. Ruiz Zorrilla ha salido precipitadamente de Madrid, según unos con dirección a Tablada, aunque otros lo niegan.

Diferentes son los comentarios que sobre ello se hacen; nosotros no queremos hacernos eco de versiones cuya exactitud desconecemos.»

«Corre con bastante insistencia el rumor de que se intenta alterar el orden público, y que para ello se han puesto de acuerdo radicales, republicanos y carlistas.

Parece que es inminente un movimiento insurreccional, y con tal motivo asegúrase que varias de las personas sobre quienes recae inmediatamente la sospecha de ser sus promovedores han salido de Madrid para evitar las consecuencias del atentado que se medita.»

Niega terminantemente *La Prensa* que se piense en mandar a Cuba al general Concha, como

to se pasearon los alemanes por la plaza, y recogieron muchas armas populares, absorbiéndolas con delicia.

Pronto, sin embargo, tuvieron que abandonarlas, para no verse comprometidos en el terrible combate que se preparaba.

El jefe de los conjurados hizo una señal, y las campanas de los franciscanos poblaron el aire de lúgubres sonidos: las de San Felipe Neri resonaron al mismo tiempo, así como las de Santo Domingo; y por último, la grande de la catedral hizo oír su voz de bronce en medio de aquel imponente concierto.

Como la puerta de la Marina se hallaba situada a poca distancia del foco de la insurrección, se vio aparecer al punto la columna de los *lazzaroni* mandada por Salvator Rosa, y los bandidos del Vesubio se formaron en batalla en la plaza, armados de pies a cabeza.

Entonces se oyó un grito formidable lanzado por todos aquellos, un clamor inmenso que cubrió por un instante el incesante de las campanas.

Masaniello acababa de divisar al enemigo más temible, esto es, a la infantería española, a los arcabuceros de Castilla y a la caballería del rey, compuesta de veteranos cubiertos de hierro, probados en veinte batallas y cabalgando en imponentes y bravos corceles, cuyas narices parecían que aspiraban el olor de la matanza y despedían resplandores de muerte.

Esta caballería amenazadora llegaba a toda brida contra la insurrección.

Pero el joven jefe lo había previsto todo, y la segunda carga no debía ser más afortunada que la primera.

han dicho algunos periódicos, y asegura, sintiendo a ser desmentido, que no se ha pensado en relevar del mando superior de Cuba al digno conde de Valmaseda.

Sentimos que los periódicos que echan a volar estas falsedades se hagan instrumentos inconsistentes del filibusterismo, que odiando en el mismo grado a los generales Concha y conde de Valmaseda, pues sabe que cualquiera de ellos les aplastaría la cabeza como en otras ocasiones lo hizo el primero y actualmente lo está realizando el segundo, hace circular, sin embargo, continuos rumores de relevos, para debilitar el prestigio y amenguar la fuerza del capitán general de Cuba, ayudando así directamente a nuestros enemigos de la isla.

El general Villate merece toda la confianza del gobierno, y estamos seguros que no dejará el importante puesto que ocupa, hasta que haya terminado completamente la insurrección.

Nuestro compatriota D. Francisco Muñoz R. de Moncada, cónsul que fué de España en Charleston, acaba de recibir el nombramiento de miembro corresponsal del instituto americano de Nueva-York, habiendo sido elegido por unanimidad en el *meeting* general celebrado el 4 de Enero último.

La larga residencia del Sr. Muñoz Moncada en los Estados Unidos, donde ha sabido captarse las simpatías de todo el mundo en el desempeño de las arduas funciones encomendadas a su cuidado, le han hecho acreedor a una distinción tan honorífica.

Entre nosotros se recordará siempre con aprecio al Sr. Moncada por sus acertadas gestiones en el célebre asunto del *Hornet*, y por el interés que siempre ha demostrado en todo lo que se refiere a los intereses materiales de nuestro país, del que ha sido un agente tan probo como celoso.

El ministro de la Gobernación recibió ayer el siguiente despacho telegráfico de la comisión provincial de Orense:

«Orense 11. —Esta comisión provincial ha visto con indignación el asesinato que intentaron perpetrar unos cuantos foragidos en la persona del digno gobernador de esta provincia, resultando herido de bala su hermano D. Gonzalo, diputado provincial de Lugo.

«Al protestar contra tan indigno atentado la comisión ha acordado en sesión de hoy ofrecer a V. E. el testimonio de su adhesión al delegado del gobierno en esta provincia, a cuyo lado están decididamente para sostener el orden y las actuales instituciones. — José Gómez Novoa. — Francisco Javier Vázquez. — Máximo Gra Reigada. — Manuel Iglesias. — Ramon Antonio Armada.»

Una partida carlista, según se cree, compuesta de unos 250 hombres, ha detenido un tren del ferro-carril, aunque sin molestar a los viajeros, pues se proponía ver si iban soldados ó encontraban armas. Además han cortado las líneas telegráficas del Estado y del ferro-carril.

La guardia civil ha cogido a una de las partidas carlistas, que se levantaron en la provincia de Girona, un magnífico botiquín.

El ayuntamiento de Santo Domingo de la Calzada, al remitir el acta de su elección al Sr. Delgado, la acompaña con otra en que consta la de

Alrededor de la plaza del Mercado había como unas cien tiendas de revendedoras y muchas barracas de madera: al punto fueron todas demolidas con la fogosa impetuosidad que el genio de las revoluciones inspira al pueblo.

La caballería, desbocada ya por las calles más próximas.

—¡A un tiempo! gritó el jefe.

Y las puertas, los mostradores, los bancos y las sillas de los tenduchos rodaron a los pies de los caballos, que caían al suelo relinchando de dolor.

Retretando resonaba en toda la línea el fuego de los mosquetes.

Mientras Masaniello y los suyos degollaban a los ginetes y clavaban sus puñales en los pechos de los caballos, Salvator Rosa, que acababa de sufrir una descarga de la infantería española, corrió hacia ella con su gente, antes que pudiese volver a cargar, y la obligó a retirarse en desorden.

Por otro lado, Corelli y sus tigres habían comenzado la refriega con los arcabuceros de Castilla.

Las balas silbaban por todas partes; la plaza estaba cubierta de cadáveres, y el suelo teñido de sangre. El tañido de las campanas hacía acudir de los puntos de la ciudad a una población medio desnuda y armada de estacas, hoces, bicheros y ganchos. Esta multitud, exaltada y furiosa, verificó su reunión con Masaniello, destruyendo por retaguardia las tropas del virey.

En medio de la sangrienta pelea, Masaniello, con puñal en mano y blandiendo un hacha, se multiplicaba para comunicar sus órdenes.

claración de hijo adoptivo y predilecto de aquella ciudad, hecha en su favor por su ayuntamiento en sesión pública. En este documento se consignaba la satisfacción con que aquel pueblo ha visto la marcha política del Sr. Delgado desde las Cortes Constituyentes, y especialmente desde Setiembre, lo cual aumenta la confianza de sus electores.

Felicitamos sinceramente a nuestro amigo el digno director general de comunicaciones.

Ha llegado a nuestra noticia, —dice un colega, —que los dueños de las casas que el ayuntamiento de esta capital tiene arrendadas para escuelas y alcaldías se han reunido, con el objeto de entablar el desahucio de ellas, viendo que han sido completamente infructuosas las gestiones amistosas que repetidamente han hecho para que se les pague.

Por decoro de la municipalidad, creemos que su presidente no dará lugar a semejante escándalo, satisfaciendo, como puede y debe hacerlo, tan justas reclamaciones, y no desatendiendo obligaciones tan sagradas é intereses tan legítimos.

Harán el favor de tener paciencia los acreedores del ayuntamiento, y aguardar a que realice algún nuevo empréstito con Erlanger, ó cosa por el estilo, porque las elecciones de diputados le han dejado por puertas, y hasta sin puertas.

Contestando *Las Novedades* a un periódico radical que le acusaba de haber aplaudido el nombramiento del general Zabala para el ministerio de la Guerra, dice con mucha oportunidad lo siguiente:

«Nosotros hemos dicho que el general Zabala no procedía del moderantismo, y por consiguiente del alfonismo, y en este concepto, que ofrecía garantías en una situación que se deriva legítimamente del 29 de Setiembre, y que no tiene por qué desconfiar de un antiguo progresista, de un amigo del general Espartero. Y si *Las Novedades* hubiesen aplaudido este nombramiento, ¿qué mal habría en ello?

«Acaso ha tenido tiempo el general Zabala de llevar a cabo actos que le hagan digno de censura?»

Indudablemente que no. Pero no se canse *Las Novedades* en querer convencer a sus correligionarios.

Hay hombres para quienes la razón y la lógica son letra muerta, y no son ciertamente los radicales los más a propósito para ceder en su violenta oposición a un ministerio, que con su elevada y patriótica conducta, cierra las puertas a la ambición y estúpida soberbia de los cimbríos.

Dice un periódico:

«Corre con bastante insistencia el rumor de que se intenta alterar el orden público, y que para ello se han puesto de acuerdo radicales, republicanos y carlistas.

Parece que es inminente un movimiento insurreccional, y con tal motivo asegúrase que varias de las personas sobre quienes recae inmediatamente la sospecha de ser sus promovedores han salido de Madrid para evitar las consecuencias del atentado que se medita.»

Por fortuna, el Sr. Ruiz estará de regreso en Madrid, pronto, muy pronto, según *La Tertulia*, y caen por su base las infundadas sospechas de que dicho señor tenga parte directa ni indirecta en el suceso en cuestión.

¡Pero mire usted que es desgracia la de D. Ma-

Había dispuesto ocupar las casas situadas en los ángulos de la plaza, y los robustos marineros del muelle acabaron de destruir a la caballería enemiga, arrojando contra ella infinitos muebles por los balcones.

Casi todas las tropas se hallaban derrotadas, a excepción de los castellanos, que conservaban intrépidamente su posición y hacían un fuego mortífero a los insurrectos.

Los lansguenets tomaron por fin la resolución de abandonar su neutralidad.

Quiso la casualidad que reconociesen en la banda de Corelli a algunos antiguos compañeros de armas, y naturalmente corrieron a prestarles auxilio, decidiendo la acción en aquel punto.

Entonces se oyó la voz de Masaniello, que dominaba el tumulto;

—¡Basta, hermanos, basta! ¡no mateis mas! gritaba: nuestros enemigos huyen, y somos vencedores.

Una exclamación de júbilo resonó entre la multitud, que poco antes solo arrojaba imprecaciones de muerte.

Todos los labios aclamaron el nombre de Masaniello; todas las manos quisieron estrechar la suya: mil brazos le levantaron en alto para enseñarlo al pueblo, cuya causa acababa de hacer triunfar con tanta energía.

Después de haberle paseado alrededor de la plaza, entre las aclamaciones que se redoblaban a cada instante, le colocaron en un estrado que se improvisó con varios tableros de las tiendas derribadas.

Masaniello aceptó aquella ovación popular, y

nuel apenas da un vuelco en la cama ó piensa respirar el aire de Tablada, *jaleo* al canto.

Ahora comprendemos el sentido etimológico del epíteto *El gran jaleador* con que le apellidan sus amigos, y la mucha prudencia de su señoría en evitar ciertas consecuencias y eludir ciertas responsabilidades.

El coronel Carmona, a quien recientemente se quitó el mando del regimiento de Cantabria, fué anteanoche nombrado por unanimidad jefe de estado mayor de la milicia de Madrid.

Nos alegramos del *ascenso* de tan bizarro militar, si bien lamentamos que así se exponga a las iras del brigadier civil, que nunca verá con calma a quien hasta cierto punto quiere competir con él en uniforme.

Todo, sin embargo, pudiera arreglarse con que el señor marqués de Sardoal se hiciera otro con algunos aditamentos ó símbolos coalicionistas, que es lo único que faltaba en el que estrenó el día de la célebre revista.

El *Boletín* de la provincia de Orense publica el siguiente extraordinario:

«Gobierno de provincia.

ORENSE: Unos cuantos perturbadores, llenos de ira y despecho, que no quieren comprender el profundo desden, la repulsión y desvío que inspiran a los hombres honrados de la provincia, a pesar de que tienen ya de ello inequívocas y recientes pruebas, han excitado anoche a las masas con gritos subversivos y predicaciones facciosas, promoviendo una perturbación que hubiera adquirido gravísimas proporciones, sin las medidas adoptadas por la autoridad. Tomando pretexto de una serenata que se estaba dando al diputado electo por esta capital, acudieron los constantes trastornadores del orden, y atropellando la morada de aquel y rompiendo las puertas, produjeron la alarma consiguiente en este pacífico vecindario.

Tan pronto como tuve noticia de estos hechos vandálicos, me dirigí presuroso al sitio del tumulto, acompañado del secretario del gobierno y otras personas, y a pocos pasos de este edificio ocurrió otro suceso todavía más indigno é incalificable. Aquellos foragidos, seguros tal vez de que la autoridad acudiría desde luego al lugar indicado, le preparaban una aleva y cobarde emboscada. Al atravesar una encrucijada, en un sitio favorecido por las tinieblas, se sintió la fuerte detonación de un arma de fuego, resultando herida de una bala una de las personas que le acompañaban.

El atentado es tan inaudito, las circunstancias que le rodean tan siniestras y agravantes, que los vecinos pacíficos en cuya conciencia están acaso los nombres de los que premeditaron y prepararon el crimen frustrado, señalarán de hoy más a los que ayer consideraban simples vulgaridades políticas, con el estigma de los traidores y de los homicidas.

El juzgado de primera instancia instruye la correspondiente sumaria, y tal vez caiga pronto sobre los criminales el inapelable fallo de la ley.

Tranquilescen, entretanto, los habitantes honrados de la población, en el firme convencimiento de que la misma energía, la misma inflexibilidad que he manifestado hasta aquí, la manifestaré en lo sucesivo siempre que se trate de sostener el orden, sin que me arredren ni intimiden las amenazas de los perturbadores, ni las asechanzas de los asesinos.—Orense, Abril 9 de 1872.—El gobernador, José Becerra Armesto.»

Según los datos recibidos a la avanzada hora en que escribimos estas líneas, van proclamados 351 diputados, de los cuales 230 son adictos y 121 de todos los partidos que han formado la ne-

quitándose el gorro, se dirigió a la multitud diciendo:

—Hermanos, Dios nos ha concedido la victoria; demos gracias a Dios.

Todos se arrodillaron sobre la sangre que acababan de verter.

—Hermanos, ha llegado ya el momento de proclamar nuestros derechos.

—¡Sí, sí!

—¡Abajo los impuestos!

—Te encargamos nuestra protección y nuestra defensa.

—Acepto esa misión, y os ofrezco desempeñarla dignamente.

—¡Viva Masaniello!

—¡Viva el jefe del pueblo!

La multitud repitió tres veces este grito con enérgico entusiasmo. Aquella fué una solemne é inmensa aclamación: el rostro del pescador estaba radiante, y su corazón palpitaba con noble orgullo.

Hizo una señal a Salvator Rosa para que subiese al estrado, y le dijo:

—Escribe.

El pintor puso una rodilla en tierra, sacó del bolsillo los papeles en que había bosquejado las rudas fisonomías de los bandidos del Vesubio, y Masaniello le dictó tres decretos. El primero restablecía la carta de Carlos V; el segundo anulaba las ordenanzas del virey, que imponían un impuesto exorbitante al vino y a los licores, y el tercero abolía las contribuciones sobre las frutas, las verduras y el pescado.

En seguida firmó aquellas disposiciones.

(Se continuará.)

fanda coalicion, anatematizada por todos los verdaderos liberales.
Faltan aun las noticias de Canarias y de algunos distritos rurales, las cuales harán aumentar el número de los diputados sostenedores de la política que sigue el gobierno que preside el señor Sagasta.

El Sr. Ruiz Zorrilla está profundamente disgustado por el lenguaje que usan algunos periódicos radicales, según dice un colega.

Pero sepamos qué lenguaje es el que disgusta al Sr. Ruiz. ¿El de *El Universal*? No es posible; corre pareja con el de *La Tertulia*, y este escribe á gusto de D. Manuel. ¿El que emplea *El Imparcial* de dos días á esta parte?

Acaso, acaso.

También puede suceder que el Sr. Ruiz sea ventrilocuo, y se acomode á la doble voz de *La Tertulia* y *El Imparcial*.

De tal manera pretenden extraviar la opinion los periódicos radicales, que no pasa un solo día sin que en provincias haya alarmas, efecto de los graves rumores y absurdas especies que propagan los jaleadores de oficio.

Antes de ayer hubo una grande alarma en Barcelona á consecuencia de los rumores que se esparcieron de que en Madrid se estaban batian do; que en Girona, Tarragona y Valencia habia desórdenes, y se añadía que habria, por ayer, una huelga general en aquella capital.

Con esto sucede necesariamente, que el mal-estar cunde, la inquietud aumenta y el comercio, las artes y la industria sufren notables pérdidas en sus intereses.

Por fortuna, el gobierno vigila de cerca, velando con solicitud por los intereses de los pueblos, y gracias á eso, no lamentamos diariamente una nueva desgracia originada por las predicaciones y malas artes de las oposiciones.

Deploramos como el que más que los delitos de imprenta no tengan que ajustarse á las penas de nuestro Código penal; pero es una injusticia culpar de esto á quien no la tiene.

Esta es obra del Sr. Montero Rios; á él debian dirigirse los colegas opositores muchos de sus ataques; pero en este país es muy comun quejarse del arma que hiere, y no del brazo que la obliga á herir.

Hasta que el Jurado se establezca ó los delitos de imprenta se castiguen por ley especial, no hay más remedio que ajustarse á lo consignado en el Código penal.

En la *France* correspondiente al día 9, que recibimos ayer, encontramos los siguientes párrafos, que dan una idea aproximada de la opinion que en el extranjero se tiene formada acerca de la coalicion monstruosa:

«El resultado definitivo de las elecciones en España no será conocido hasta dentro de tres ó cuatro dias. Sin embargo, puede asegurarse que el gobierno ha conseguido una victoria brillante y decisiva para el mejor resultado de la obra revolucionaria de Setiembre.

La coalicion electoral de los radicales con los partidos antidinásticos ha sufrido un solemne fiasco: todos han perdido con ella más que ganado, aunque en Madrid, como en Paris bajo el imperio, la oposicion más avanzada, esto es, los zorrillistas y federales, han conseguido el triunfo.

Esto estaba previsto; pero ha sido el único éxito de que la coalicion puede enorgullecerse; en las capitales de provincia los ministeriales han logrado más de la mitad de los votos, y en los distritos rurales, propiamente dichos, casi las cuatro quintas partes.

De suerte que una nueva era de paz, de prosperidad y de trabajo es la perspectiva que se presenta á los ojos del observador imparcial; esto es precisamente lo que España anhela y busca asiduamente desde el establecimiento del régimen constitucional.

Por la composicion del futuro Congreso se puede augurar igualmente que la próxima legislatura será en verdad fecunda para los intereses del país, y el ministerio no estará, como en el año último, á merced de una audaz minoría antidinástica.

La fusion alfonsino-montpensierista no ha sido aceptada todavía por ciertos hombres importantes, tales como los generales Pezuela y Calonge y los ex-ministros Roncali, Castro, Arrazola, etc.

Ellos no rehúsan la adhesion de los montpensieristas; pero considerando que el joven ex-príncipe D. Alfonso es legalmente mayor de edad, rechaza con energia la regencia de D. Antonio de Orleans, á la cual, según una carta del Sr. Coballos Escalera, solo puede traer desgracias sin número sobre nuestra infortunada patria.

Los defensores de esta restauracion mixta son *La Epoca* y *La Política* pero *El Tiempo* y *El Eco de España*, alfonsinos puros, parecen hostiles á semejante restauracion.

El respetable poeta y reputado periodista de los Estados-Unidos M. William Cullen Bryant, que ha estado algunos dias en la Habana, ha escrito una carta que publica el *Evening-Post*, y de la cual traducimos el siguiente interesante párrafo:

«Próximo á salir para Veacruz, tomo la pluma para comunicar una noticia importante que no

dejaré de interesar á los lectores. Comi ayer con algunos caballeros que ocupan elevados cargos en el gobierno de esta isla, y hallábase entre ellos el intendente de Hacienda, empleo que, en esta administracion gubernativa, corresponde al de nuestro secretario del Tesoro. Despues de dejar la mesa (los españoles no se quedan como nosotros á saborear el vino), se me acercó y me dijo estas ó parecidas palabras: ¿Por qué razon Vds., los norte-americanos, procuran convertirnos en enemigos? ¿Por qué, teniendo tan vasto territorio, nos envidian Vds. la isla de Cuba? Es rica y fértil, pero nos pertenece, y una nacion tan grande como la vuestra debiera ser magnánima: una nacion libre y próspera debiera esforzarse en defensa de la justicia. España desea cultivar amistosas relaciones con los Estados-Unidos, y en estos momentos, nuestro ministro en Washington tiene plena autorizacion para negociar un tratado de comercio basado en las condiciones más liberales y satisfactorias.

Hubo de interrumpir al intendente para preguntarle: «¿Con respecto á la isla de Cuba?» — «Ciertamente, me contestó, con respecto á la isla de Cuba. Nosotros necesitamos los productos de vuestros campos y de vuestras fabricas; ustedes necesitan lo que nosotros podemos proveer en abundancia, los frutos de nuestro clima tropical.»

«¿Me permite V. consignar esta noticia en mi periódico? le pregunté.»

«Puede V. hacerlo y agregar que se lo ha dado el intendente de Hacienda de la Habana. Ese tratado fomentaría un comercio activo entre los dos países, evitaria obstáculos que nuestro pueblo considera como perjudiciales y abriría un mercado seguro para el azúcar con ventajas positivas. Nuestro actual sistema de trabajo ha de desaparecer con el tiempo, y yo tengo confianza en el nuevo. Teniendo mejor mercado para nuestros productos, la poblacion de la isla irá en aumento. Más de una mitad de la isla es terreno baldío inculto y que no ha surcado el arado. Con un tratado que estimulase nuestra agricultura, esos terrenos irían cultivándose y darian sendas cosechas de caña de azúcar, tabaco y piñas.»

OFICIAL.

Precedido de una notable exposicion del ministerio de Ultramar, viene el siguiente

DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el real decreto de 29 de Agosto de 1871 en cuanto por él se eliminó el ministerio de Ultramar de los presupuestos generales del Estado, sin perjuicio de que hasta la terminacion del corriente año económico sigan satisfaciéndose los haberes y consignaciones de que trata el art. 6.º del citado decreto por el Tesoro de la Península en calidad del anticipo reintegrable por las Caías de Ultramar.

Art. 2.º El ministerio de Ultramar volverá á constituir la seccion 9.ª del presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales en e general del Estado, incluyéndose desde luego los oportunos créditos para gastos del personal y material de su secretaría en el correspondiente al año económico de 1872 á 1873.

Dado en palacio á diez de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martin de Herrera.

EXTRANJERO.

BERLIN 10.—Asegúrase que el conde de Bismarck se ocupa en la redaccion de una nota anunciando á las potencias extranjeras que Alemania va á explotar por su cuenta los ferrocarriles del Luxemburgo.

PARIS 10.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 55-67.

El 5 por 100 id., á 88-57.

El interior español á 26.

El exterior id., á 30 5/8.

LONDRES 10.—A primera hora se hacia en la Bolsa:

El exterior español, á 30-5/8.

PARIS 11.—La supresion de pasaportes entre Inglaterra y Francia ha sido acordada.

En breve se anunciará oficialmente esta medida.

AMBERES 10.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 29-1/2.

El portugués á 38-3/4.

AMSTERDAM 10.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 30-1/4.

El portugués á 38-85.

PARIS 11 (tarde).—El gobierno francés ha tomado rigurosas medidas para impedir que los carlistas permanezcan cerca de las fronteras de España.

El coronel carlista Franch ha sido preso cerca de Perpiñan.—*Fabra*.

La *Revista del Lunes*, periódico de Viena, anuncia que el reciente discurso pronunciado por M. Schmerling en la Cámara de los señores, discurso que habia hecho nacer en Italia la suposicion de que las palabras de M. Schmerling implicaban un sentimiento de malevolencia respecto á

Italia, ha sido objeto de una conferencia entre el embajador de Italia y el conde Andrassy.

M. Andrassy, refiriéndose á la politica de amistad que anima al Austria respecto á Italia, y que fué planteada por el conde de Beust, ha dicho al embajador que él estaba decidido á seguir esta politica y á consolidarla.

La reina de Inglaterra ha salido de Baden el día 6 á las dos de la tarde en el mismo tren especial que la habia llevado allí. Antes de su partida hizo algunos regalos á diferentes personas y entregó al burgo-maestre de Baden 500 florines para los pobres.

En su viaje pasó por Strasburgo, Nancy y París y fué á embarcarse en Cherburgo. Al pasar por la capital envió á Mr. Thiers, por medio del embajador de Inglaterra, una visita, dándole las gracias por las disposiciones dictadas por el presidente de la república para facilitar su viaje por Francia.

La escuadrilla real, compuesta del *Victoria* and *Albert* mandada por el príncipe de Leiningen, y sobre el cual se hallaba la reina, el príncipe Leopoldo, la princesa Beatriz y su comitiva, de la *Lively*, de la *Alberta* y de la *Galatea*, llegó á Portsmouth en la noche del domingo. La corbeta sueca, *Josefina*, fondeada en Spithead, saludó el estandarte real arbolado en el tope mayor del *Victoria* and *Albert*.

La reina, sus hijos y su comitiva pasaron la noche á bordo del *Yacht*, y el lunes por la mañana partieron para el castillo de Windsor.

NOTICIAS GENERALES.

El promotor fiscal de San Mateo, en la provincia de Castellon, D. Manuel García Giner, ha sido agraciado con la cruz de Carlos III.

Felicitemos á tan celoso funcionario por su merecida y justa distincion.

Los aspirantes á una titular de médico de Alcazar de San Juan, dotada con 1.500 pesetas, solicitarán por término de treinta dias.

Segun noticias de un colega barcelonés, los malhechores que tenian consternado al vecindario de San Martin de Centellas, han sido sorprendidos por los somatenes de Baleña y otros pueblos, trabándose tan reñida lucha, que murieron nueve bandidos y otro quedó prisionero, resultando tambien heridos muchos de los paisanos que formaban el somaten.

Se van á proveer por concurso en la provincia de Pontevedra la escuela elemental completa de niños de Berducido, con 747 pesetas; la de niñas de La Guardia, 733; las incompletas de niños de Coveiro y Selgido, 250 cada una; las de Mouretan, 250; Cristfiñade y Padrones, 275; Mirada, Sotelo, Cornazo y Barcala, 350; Sendelle, 300; Rebordechan, Saa, Barancelle, Adelan, Salgueiro, Camanzo, Brandariz, Baredo, Belesar, Ventosela, Canicouba, Figueiró, Areas, Navia, Bembibre, Anzo, Portela, Vincios, Maceira, San Salvador de Poyo y Siete Coros, con 250; Louredo, 275; Nespereira, 250; Portela, en Barro, 280; Silvestre, 250; Lantaño y Romay, 290; la plaza de auxiliar de Puenteareas, con 155, y la incompleta de niñas de Catoira, con 375. Los aspirantes solicitarán dentro de un mes.

Nuestro representante en Portugal, Sr. Fernandez de los Rios, se encuentra enfermo. Deseamos su pronto restablecimiento.

Para servir los destinos de la secretaria del vicariato castrense, han sido nombrados: D. José Comings, oficial primero de dicha secretaria; D. Juan Pedro Cuenca, oficial segundo; D. Isidro Sevilla y Ortiz, oficial tercero; D. José del Moral y Rodriguez, auxiliar primero, y D. Carlos Luis Cuenca, auxiliar segundo, en las vacantes ocurridas por haber sido declarados cesantes y destinados á situacion de reemplazo ó á las que les correspondía, los que las desempeñaban.

Escriben de Málaga que el lunes varó en la desembocadura de Guadalmedina un falucho, empujado por las olas y el viento, y se estrelló contra las piedras del puerto un bote de un buque sueco.

CRÓNICA GENERAL.

Estreno.—Esta noche tendrá lugar en el teatro Martin el del juguete cómico en un acto, original y en verso de un aplaudido autor; titulado *Por ser tímido*, continuando las representaciones del cada día más aplaudido drama en tres actos, titulado *El alcalde de Sarriá*, original de don Joaquín Tomeo y Benedicto.

Beneficio.—El miércoles próximo se verificará en el teatro del Circo el de la simpática y joven

actriz señorita doña Clotilde Lombía, poniéndose en escena la líu la comedia en tres actos y en verso, del festivo autor D. Narciso Serra, titulada *El amor y la Gaceta*, y en la que, por especial obsequio á la beneficiada, desempeñará la primera actriz doña Matilde Díez el cómico papel de la capitana Canela, que hace mucho tiempo no ha representado; y para fin de fiesta la pieza en un acto *Por no explicarse*, en cuya ejecucion, además de la señorita Lombía, tomarán parte los primeros actores Sres. Catalina, Oltra y Romea (D. J.).

Nos parece acertada la eleccion de las obras hecha por la beneficiada, en la imposibilidad de presentar una obra nueva, como tal vez hubiera deseado, y estamos seguros de que el público demostrará en esta ocasion las simpatías que tiene por la joven actriz que, con su buen talento, estudio y amor al arte, va conquistándose un sitio muy honroso en la escena española.

Teatro y Circo de Madrid.—Además de la ópera *Don Carlos* con que inaugurará sus tareas la compañía contratada por el Sr. Rivas para el mencionado coliseo, han comenzado los ensayos de la magnífica partitura de Meyerbeer *Roberto el diablo*.

El inteligente empresario ha adquirido tambien la propiedad de la ópera *Jone*, del maestro Petrella, representada con gran éxito en los principales teatros de Europa, habiendo asimismo contratado al Sr. Steger, primero que cantó en Madrid *L'Africana*, para tomar parte en la referida obra.

El Sr. Rivas presentará estas óperas con gran ostentacion, cosa que seguramente no dudará el público, acostumbrado como está á admirar la *mise en scene* de las obras ejecutadas en dicho coliseo.

A excepcion de los Sres. Tamberlick y Stagnano, que son esperados de un momento á otro, toda la compañía que actuará en el teatro de Madrid se encuentra en esta capital, incluso el director de orquesta.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 13.

San Hermenegildo, rey de Sevilla y mártir.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 11.	Del 12.
3 por 100 consolidado	27-25	27-20
Idem pequeños	27-30	27-25
Idem fin del corriente	27-20	00-00
Idem exterior	32-30	32-25
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Idem fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Idem personal	00-00	36-25
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Idem segunda serie	101-50	101-80
Banco de España	181-00	181-00
Bonos del Tesoro	76-90	76-90
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales	54-00	55-00
Idem nuevas	00-00	00-00
Idem de 20 000 rs.	00-00	00-00
Idem nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 dias fecha.	49-35	49-35
Paris, á 8 dias vista	5-15	5-15

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Violetas y girasoles.—Un cuarto desalquilado.
ZARZUELA.—A las ocho y media.—Macbeth.
CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—La almoneda del diablo.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—Chiton!—La guía de forasteros.—La viuda de Rodriguez.—A un cobarde otro mayor.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—Por ser tímido.—El alcalde de Sarriá.—Baile.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho de la noche.—D. Ricardo y D. Ramon.—Acertar mintiendo.—Una idea feliz.—A lo tuyo, ta.—Baile.

RECRO.—A las ocho.—Suma y sigue.—El niño.—Pascual Bailon.—Un quinto y un párvulo.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.)—A las ocho y media.—Ideal de una niña.—La costilla falsa.—Alza y baja.—Las deudas de don José.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete y media.—Revista de Madrid.—Baile.—Lgartijo y Frascuelo.—Baile.—Revista de Madrid.—Baile.—¿Quien es el muerto?—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—Los habladores.—La coalicion.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Ave-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **grátis**. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **grátis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical *sin recidivas de cuartanas, tercianas, cotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningun otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropeza (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coto, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Monro, Priego; Riosaco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO


DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesitan hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en esta annuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado talarga-vita del hombre. La operacion de torrar el café resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertis cuando en las calles, en los patios y en otros puntos vais tomar el café, el aroma que despiden? No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extrair á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la ensueñanza del siglo? En esa parte, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tostarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de López, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo. 16 m. libra
 Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 " "
 (Puerto-Rico y otras clases. 8 " "

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.